

CUARTO ANHELO

LA ESCUCHA DEL CLAMOR DE LA TIERRA EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN, UN LLAMADO APREMIANTE



FICHA 4

ENCUENTROS COMUNITARIOS

PRESENTACIÓN

El material que se presenta está basado en la Carta encíclica del papa Francisco, **Laudato Si'**, sobre el cuidado de la casa común.

El objetivo del papa Francisco en esta encíclica es: *“El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral”* (LS 13). Esto significa una promoción humana integral sobre la base de una coexistencia entre la humanidad y la creación que restaure los valores y bienes perdidos por la degradación del estilo de vida humana, que halla su reflejo más patente tanto en la exclusión social como en el detrimento medioambiental.

Se proponen tres momentos para discernir en comunidad:

- El reto de escuchar y ver.
- Compartir en comunidad.
- Orar.



Canción para acompañar
el encuentro



PINCHA AQUÍ

1. EL RETO ESCUCHAR Y VER:

En nuestro tiempo, el papa Francisco ha aunado dos gritos, el de la tierra y el de los pobres, con esa nueva expresión: **“ecología integral”**. La entiende así: la ecología integral es aquella que une el cuidado de la tierra al cuidado de los pobres. No son, pues, dos realidades separadas: el maltrato a la tierra supone el maltrato a los pobres. Son dos gritos que se entrelazan y dos llamadas que han de ser escuchadas al mismo tiempo.

Se ha avanzado mucho en estos últimos años en información sobre los problemas de los pobres y los desastres medioambientales, tanto nivel local como global. Los medios de comunicación nos ponen delante, en tiempo real, las situaciones de los más desfavorecidos con un realismo que no tiene escapatoria. Pero aun con tanta información nos cuesta idear maneras de solidaridad y amparo para con los más débiles por más que siempre haya hermanos y hermanas totalmente entregados a la causa de los empobrecidos.

También ha ido creciendo en nuestras casas la sensibilidad ecológica, sobre todo tras la publicación, ahora hace cinco años, de la encíclica *Laudato Si'*. Hemos ido llevando al terreno doméstico la preocupación por el planeta. E, incluso, conocemos muchas actividades que apuntan a preocupaciones ecológicas de índole global como el cuidado del agua, la desforestación, o la preocupación por la calidad del aire.

¿Qué más podemos hacer? La **“conversión ecológica”** a la que nos empuja el papa Francisco es un proceso largo, de por vida. No se ciñe a un solo momento ni a unas pocas acciones. Es un verdadero trabajo de conversión. Por ello, quizá habría que comenzar por pedir perdón a la hermana tierra y a los pobres. Perdón, sobre todo, por el olvido, por la indiferencia que es la causa de todas las disfunciones. Perdón por no sentirnos interpelados, por creer que eso de la ecología no iba con nosotros y que nada teníamos que ver con la desgracia de los pobres.

Además, y en esa línea, tendríamos que informarnos lo más posible de las grandes pobreza y de los problemas medio ambientales de nuestros valles. ¿Qué idea tenemos de la contaminación por residuos mineros? ¿Qué repercusiones tienen los pesticidas en nuestra salud? ¿Cuánto contaminamos con nuestros autos? Y más en general: ¿Qué sabemos de la deforestación económica, de las actividades extractivistas o de la agricultura industrial para beneficio de las grandes multinacionales?

Es un mundo abrumador. Primero, pues, informarse lo mejor posible. Y luego, comenzar por rezar. La oración ayuda y sensibiliza. Que de una u otra manera, todas estas preguntas encuentren en nuestra oración litúrgica y personal un eco. ¿Por qué suenan tan poco estos temas en nuestras peticiones y oraciones? Hagámosles un sitio y veremos cómo todo ese mundo se nos hace más cercano e, incluso, mejora nuestra oración.

2. PARA PENSAR Y COMPARTIR EN COMUNIDAD:

REZAR

¿Cómo podemos incluir en nuestra oración personal y litúrgica el clamor de los pobres y el clamor de la tierra?

RECONOCER

¿Nos interesamos por la suerte de los pobres cercanos?
¿Conocemos las problemáticas que afectan a nuestra ciudad y/o barrio? ¿Sabemos que esta pasando a nivel nacional?
¿Sabemos que son y cuales son las "zonas de sacrificio" en nuestro país y nuestra Diócesis?

ACCIÓN

¿Qué puedes hacer (o dejar de hacer)? Hacer una lluvia de ideas tanto de acciones comunitarias (¿Qué podemos hacer en nuestras parroquias, colegios, movimientos, comunidades), como acciones personales que podemos hacer en el día a día.

3. ABRIR EL OÍDO Y EL CORAZÓN...

Padre nuestro de la madre tierra

Padre nuestro, que estás en la tierra, en los valles, los bosques, el desierto y la ciudad... y también en nosotros y en el interior de todo lo creado.

Santificada sea tu creación, a la que sigues dando vida, aliento y energía. Santificada en el soplo del aire y el rumor de las aguas, en la fecundidad de la tierra, la belleza de los valles y los montes, en la existencia de todos los vivientes.

Venga a nosotros tu sabiduría para cuidar y desarrollar la belleza que nos has dado, que está en la flor y el arco iris, en el agua y en la fértil madre tierra.

Hágase tu voluntad, tu deseo de ver felices a todos los hijos e hijas, que seamos personas buena que, a tu imagen y semejanza, asumamos el reto de proteger el proceso vital de tu creación.

Danos hoy el verdor de cada día, en el prado y en el monte, en el jardín y en la tierra que agoniza.

Perdona... nuestra irresponsabilidad al no cuidar lo que nos has dado, nuestro afán de acaparar sin compartir, nuestra explotación de la naturaleza, nuestra falta de cuidado por otras especies y de solidaridad con las futuras generaciones.

No nos dejes caer en la desertización que niega tu obra y aniquila la vida, de ignorar a los hermanos y hermanas, de olvidar o descartar a los pobres, de convertir el cuidado de la Creación en abuso y explotación.

Y líbranos del conformismo, para que se transformen nuestros corazones, para que te alabemos cuidando la vida de cada ser y la armonía del universo.

Invoquemos al Espíritu Santo pidiendo para que nuestro apostolado sea del oído, la proximidad y la inclusión.

Oración por el Medio Ambiente

Dios de la creación

Al principio de los tiempos nos diste un mandato:
Cuidar y ser responsables de la creación
a través de las generaciones,
cuidando con amor y respeto lo que Tú habías creado.

Hoy, nos arrodillamos en este mismo mundo
que es parte de tu creación
Un mundo que en muchos aspectos y
lugares es más espléndido que nunca,
pero en otros, lo hemos mancillo hasta dejarlo irreconocible.

Aparta de nosotros/as nuestra propia inconsciencia.
Ayúdanos para que nuestras obras sean reflejo de Tu luz
Ayúdanos a reparar el mundo que creaste para nuestro sustento,
de modo que podamos volver a ver en él, la belleza
y armonía que tu creaste.

Amén